

## 5. El tiempo civil y los relojes

Dentro de este estudio dedicado a las campanas se incluye un breve apartado en el que se ofrecerán unos apuntes sobre la presencia de los relojes en la comarca de la Litera, en especial desde su relación con las campanas.

El uso de los relojes como forma de medir el tiempo se ha situado en los siglos XIII y XIV (Narbona, 2017) y su auge se produjo en la centuria posterior. Se ha atribuido el origen de estos mecanismos a la necesidad de medir el tiempo de forma más exacta que la ofrecida por los toques litúrgicos.

Estos principalmente marcaban el inicio y el fin del día, así como las pausas intermedias que estructuraban la jornada; pero estas eran muy variables en función de la luz del sol. Por ello, especialmente, surgieron en ambientes urbanos nuevas formas de medir el tiempo.

Los relojes se convirtieron en una forma muy efectiva de frenar esta variabilidad y permitir una estructuración más precisa de la jornada (horas y cuartos principalmente), que se comunicaba a la comunidad por medio de campanas.



**Figura 67:** Aspecto actual de las piezas del reloj de Nachá



**Figura 68:** El aspecto original del reloj podría ser parecido al de este de Rodellar (Bierge, Somontano de Barbastro)

Con esta finalidad, la adquisición de un reloj se complementaba con la instalación de mazas en algunas de las campanas de la torre. Si la maquinaria tenía capacidad de sonería de cuartos y horas se aprovechaban dos de las campanas, mientras que si solo eran horas y medias era una, por lo general la de mayor tamaño. Aunque en muchos lugares se fundieron campanas ex profeso para los toques horarios, también fue habitual aprovechar las existentes en la torre.

Precisamente esta función horaria sirvió para evitar la destrucción de numerosas campanas en 1936, ya que se consideraba que era del todo útil y por tanto debía seguir en vigencia. La adquisición de los relojes, así como su mantenimiento, corría por lo general a cargo de los respectivos ayuntamientos. Por este motivo fue muy común que los alguaciles fueran los encargados de darles cuerda y hacer las tareas de mantenimiento ordinario.

Aunque su presencia en la comarca debió ser habitual desde el siglo XVIII, los ejemplos más antiguos han desaparecido. Anterior al siglo XX únicamente se ha documentado un ejemplo, el de Nachá, si bien este fue desmontado durante la segunda mitad del siglo XX y sus componentes todavía se pueden ver en la base de la torre. La maquinaria, que era de las llamadas de herrero, plantea problemas de datación debido al estado en que se encuentra, aunque posiblemente fuera construida en el siglo XIX. [fig. 67 y 68]

Durante el siglo XX se adquirieron la mayor parte de maquinarias



**Figura 69:** La maquinaria de Calasanz, vista general



**Figura 70:** La maquinaria de Calasanz, detalle



**Figura 71** Maquinaria del reloj de Castillonroy

que se han documentado en este trabajo. La mayor parte de ellas fueron adquiridas a la casa Coll, instalada a principios del siglo XX en la localidad de Lascellas (Somontano de Barbastro) y posteriormente en Zaragoza.

Su producción ha sido detalladamente estudiada por Joaquín Coll (2014). De sus talleres salieron maquinarias para las siguientes localidades: Albelda (1929), Azanuy (ca. 1930), Baells (ca. 1930), Binéfar (1943), Calasanz (ca. 1945), Esplús, Peralta de la Sal, San Esteban de Litera y Vencillón, estas últimas todas de mediados del siglo XX. [fig. 69 y 70]

La relojería Manufacturas Blasco, establecida en Roquetas (Tarragona), también fue requerida para instalar varios relojes en la zona, en concreto en Castillonroy y Tamarite de Litera, cuya adquisición se puede datar a mediados del siglo XX.

La instalación de relojes decayó también por la mecanización de las campanas, especialmente desde la década de los años setenta. En la actualidad la mayor parte de estos mecanismos están parados y algunos han sido retirados de la torre para guardarlos en otros lugares. Así, la maquinaria de Castillonroy es la única que actualmente sigue en funcionamiento y debería de seguir en el futuro. [fig. 71]

